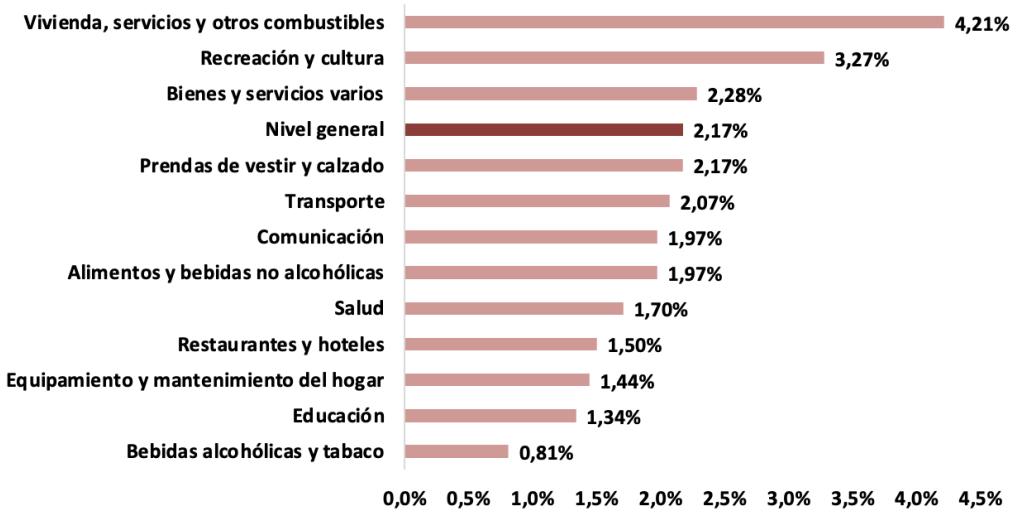
Un dato, dos narrativas: el ruido y la núcleo

Este jueves 12 de noviembre de 2026 se publicó el dato de inflación de octubre. La variación del nivel general de precios al consumidor alcanzó el 2,17 %, muy por encima de las expectativas del mercado, 1,80 % según el promedio del REM publicado por el BCRA.

No obstante, este dato dista de ser regular, no solo por el nivel, sino por cómo se conforma. Se pone en evidencia la continuidad del proceso de regularización de precios relativos, confirmado a partir de un incremento del 4,21 % en el rubro de vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles. Este aumento se explica principalmente por las subas del 11,1 % y 9,9 % en electricidad, gas y otros combustibles en las regiones de La Patagonia y Cuyo, respectivamente, impulsadas en parte por modificaciones en el régimen de Zona Fría, junto con un alza del 4,4 % en el GBA.

Gráfico 1: Inflación mensual de octubre por rubro



Fuente: BluePrices en base a INDEC.

Por otro lado, el dato de recreación y cultura resulta llamativo, debido a que el mes de octubre no es caracterizado como estacionalmente alto para el rubro. Al desagregar el rubro regionalmente, el alza se explica por un aumento del 2,6 % en el GBA y del 6,0 % en servicios recreativos y culturales en la región Pampeana.

Respecto a los rubros de consumo masivo, alimentos y bebidas no alcohólicas aumentó un 1,97 %, por debajo del nivel general y marginalmente por debajo del registro de septiembre, 2,00 %. Esta suba se concentró principalmente en la categoría verduras, tubérculos y legumbres, que registró aumentos del 14,5 % en Cuyo, 13,1 % en el Noreste, 11,2 % en la región Pampeana y 9,7 % en el GBA y el Noroeste, siendo la Patagonia la región donde menos subió con un 7,7 %.

Esta dinámica muestra que la aceleración frente al dato de septiembre respondió al componente de productos estacionales, aumentando 5,52 %, y regulados con 2,86 %, mientras la inflación núcleo bajó a 1,50 %, abriendo distintas lecturas detrás de un mismo 2,17 %.

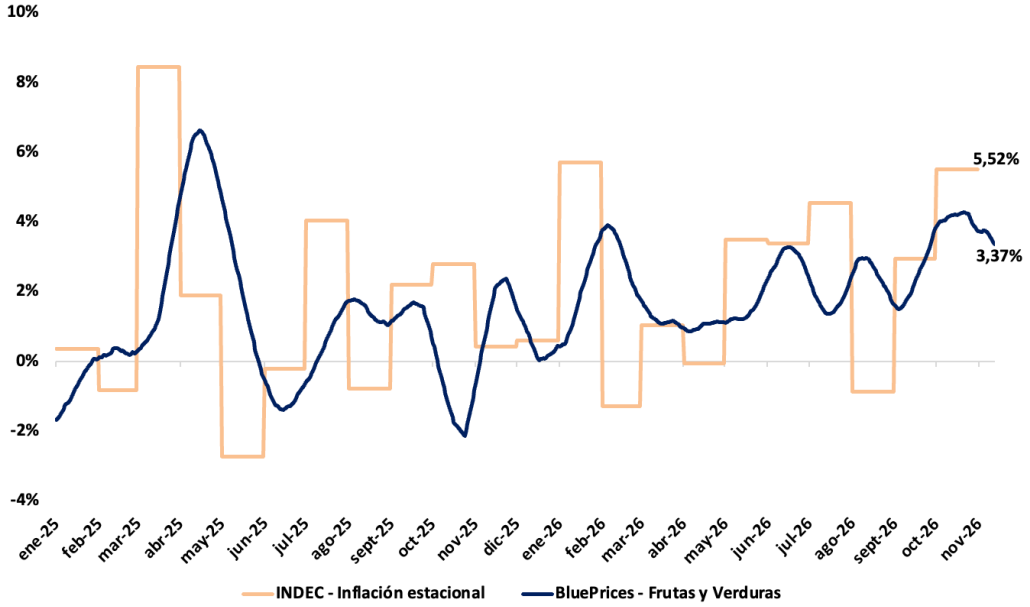
En primer lugar, el componente estacional, si bien representa aproximadamente 10 % de la canasta total que releva el índice, empujó el nivel general a raíz de un salto del 5,52 % sobre los bienes y servicios que componen el rubro, frente a un 2,95 % en septiembre y un -0,86 % en agosto. Además de la suba generalizada en verduras, tubérculos y legumbres, ocurrió en simultáneo un cambio de temporada en indumentaria, aumentando el subrubro prendas de vestir y materiales un 3,57 % en GBA.

Por definición, los productos estacionales son aquellos que se encuentran sujetos a variaciones transitorias ligadas al calendario o a factores climáticos. Por eso, anticiparlos únicamente con datos de

frecuencia mensual es extremadamente complejo y poco eficaz. Ante esta dificultad, en BluePrices utilizamos datos de alta frecuencia recopilados en comercios cuyos productos se publican online. Estos datos, si bien no representan exactamente los productos que releva INDEC mes a mes, desconocidos por secreto estadístico, permiten entender su dinámica a lo largo del tiempo.

Tal como se muestra en el gráfico 2, el componente de frutas y verduras permite anticipar buena parte del comportamiento del rubro, detectando así puntos de giro dentro del propio mes. Podemos observar que la serie de inflación móvil a 30 días de frutas y verduras registró un pico el 21 de octubre de 4,28 %, cayendo al 3,37 % al día 12 de noviembre.

Gráfico 2: Estacionales INDEC vs inflación móvil a 30 días de Frutas y Verduras



Fuente: BluePrices en base a datos de recopilación propia, SEPA e INDEC.

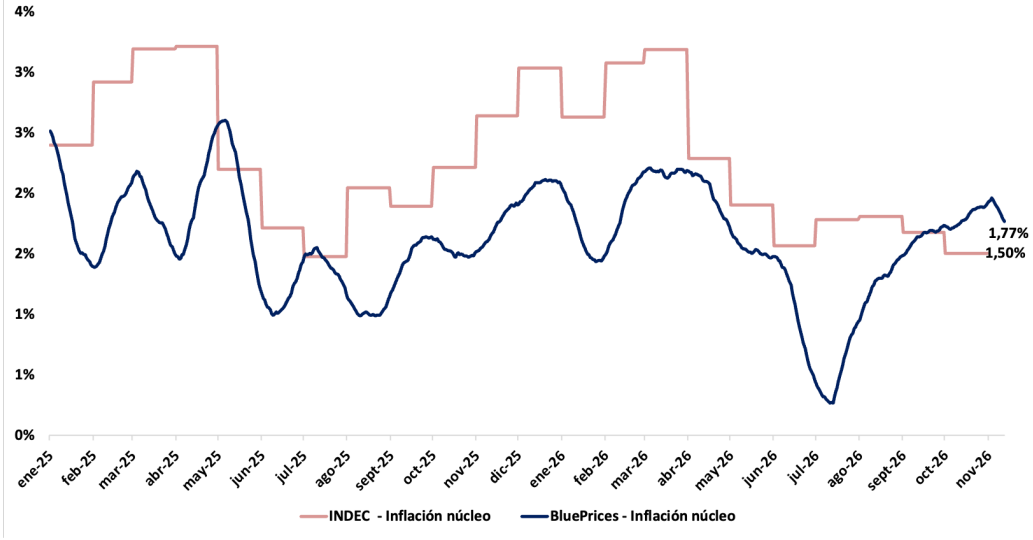
Al desagregar el dato diario a nivel de producto, se confirma que el empuje de octubre estuvo concentrado: la cebolla aumentó 26,11 %, la zanahoria 16,32 %, la papa 12,26 % y el morrón 8,87 %, acompañados por hoteles con una suba de 4,87 %, según nuestro relevamiento de precios. Sin embargo, los primeros doce días de noviembre muestran una clara reversión, con la zanahoria y el morrón disminuyendo su precio promedio 1,65 % y 0,99 %, respectivamente. A su vez, el aumento móvil a 30 días de la cebolla y la papa corre al 18,79 % y 7,11 % mensual. Esto nos indica que, si bien ocurrió una suba muy pronunciada en octubre, es probable que el rubro muestre una desaceleración durante noviembre.

En contraste con el salto de estacionales y el ajuste de servicios regulados, la inflación núcleo cayó en octubre a 1,50 %, acumulando tres meses consecutivos a la baja y marcando el menor registro desde el 1,48 % de julio de 2025, o desde enero de 2018 si omitimos el dato del año pasado. Conceptualmente, la núcleo excluye precios estacionales y regulados con el objetivo de aislar los precios con mayores rigideces nominales.

De esta forma, el banco central puede limpiar el ruido transitorio de las mediciones de inflación y utilizar los instrumentos que posee para conducir la política monetaria con mayor eficacia, evitando una sobrerreacción ante movimientos transitorios del nivel general de precios, que en definitiva podrían contraer innecesariamente la actividad, aun si existiera una brecha positiva en el producto, respecto a su potencial. No obstante, estos shocks transitorios deben ser observados con cautela por la autoridad monetaria por posibles efectos de segunda ronda, ya que si permean en las expectativas de inflación, pueden generar mayores presiones inflacionarias a futuro.

Para analizar la tendencia de este componente es posible utilizar indicadores de inflación móvil a 30 días sobre determinados subgrupos de la inflación núcleo, como se observa en el gráfico 3.

Gráfico 3: Inflación núcleo INDEC vs inflación núcleo móvil a 30 días de BluePrices



Fuente: BluePrices en base a datos de recopilación propia, SEPA e INDEC.

Para seguir esta dinámica sin esperar el dato cerrado de noviembre, podemos utilizar el índice de inflación núcleo móvil a 30 días, construido a partir de los pesos que utiliza INDEC sobre seis subgrupos de consumo masivo: carnes y derivados, medicamentos, vinos, azúcar y dulces, aceites y pescados. Incluso sin conocer los productos exactos que releva el INDEC, su frecuencia ni el lugar de relevamiento, esta serie permite analizar el comportamiento del componente núcleo y resulta más informativa que una extrapolación lineal porque permite observar giros dentro del mes en curso, la variación móvil a 30 días descendió desde su pico de 2,21 % en marzo hasta 0,46 % en junio, repuntó hacia 1,73 % a fin de septiembre y 1,91 % al cierre de octubre, y comenzó a moderarse en noviembre al marcar 1,76 % al día 12, impulsada por bajas en carnes, de 2,25 % a 2,03 %; medicamentos, de 1,94 % a 1,55 %; pescados, de 0,94 % a 0,83 %; y aceites, de 0,92 % a 0,79 %.

A modo de conclusión, el registro de octubre, de 2,17 % frente al 1,80 % esperado por el REM, muestra la complejidad que implica modelar cambios sobre precios que poseen estacionalidad y la importancia de procesar datos de alta frecuencia. Mientras los precios estacionales y regulados avanzaron 5,52 % y 2,86 %, respectivamente, la inflación núcleo descendió a 1,50 %, su menor nivel desde julio de 2025. Incluso bajo un mandato estrictamente centrado en la estabilidad de precios, este dato aislado no justifica una política monetaria más restrictiva en el corto plazo, el componente núcleo del IPC mantiene una trayectoria descendente y los datos de alta frecuencia de BluePrices muestran una moderación simultánea tanto en productos estacionales como en nuestra subcanasta núcleo al día 12.

No obstante, el banco central deberá monitorear de cerca los eventuales efectos de segunda ronda de cara a 2027. Si bien el shock estacional tiende a revertirse con rapidez, la persistencia de ajustes de precios relativos en regulados y un nivel general que se mantenga por encima de la núcleo podrían ralentizar la convergencia de expectativas. Mientras esa transmisión no se refleje en la inflación núcleo, la lectura de fondo sigue siendo compatible con una desinflación gradual.